



Reportaje especial en el que Itxu Díaz comenta cada una de las canciones del nuevo álbum del artista

Lo nuevo de Mikel Erentxun, "Tres noches en el Victoria Eugenia", canción a canción

Itxu Díaz / Redacción Popes80. 08/07/2008

Mikel Erentxun acaba de lanzar su directo 'Tres noches en el Victoria Eugenia'. Se trata de un doble CD y DVD grabado a comienzos de año en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, con lo mejor de su carrera en solitario y algunas sorpresas. A continuación ofrecemos un amplio recorrido por todos los temas del nuevo disco de Mikel Erentxun, con los comentarios de **Itxu Díaz**, director de **POPES80.com**.

Comentario previo.

Me enfrento al disco con cierto temor. Sigo a Mikel Erentxun desde los primeros discos de **Duncan Dhu**, y en POPES80.com he puesto de manifiesto en múltiples ocasiones mi opinión sobre su trabajo y su talento, tanto en grupo como en solitario. Pero me asusta enfrentarme a un directo suyo en el Victoria Eugenia, trece años después de enamorarme de aquel doble disco en vivo de Duncan Dhu, grabado en el mismo escenario. Un disco de magia y emociones con un sonido crudo, de los que ya nadie se atreve a editar. En fin, las comparaciones son tan odiosas como inevitables, y algo me dice que el donostiarra saldrá airoso de mi examen. Veamos.

CD-1

1. Rara vez.

De nuevo esta canción, enigmática y pegadiza, vuelve a abrir un disco de Mikel Erentxun. Ya lo hizo en el 2000, en 'Te dejas ver', con gran éxito. La adaptación al directo es impecable: mantiene su misterio y conserva la frescura de la primera vez.

2. En solitario.

Los que cada poco tiempo necesitamos echar mano del 'El abrazo del erizo' desde mediados de los 90, podemos volver a sentir aquella magia reeditada en el segundo corte del álbum. Uno de los mejores de la prolífica sociedad

Erentxun/**Cormán**. Suena en directo con la misma potencia con que abría aquel segundo álbum de Mikel Erentxun. Una gozada encontrarse con esta canción y ver que no ha pasado el tiempo, que está envejeciendo con una salud envidiable.

3. Contracorriente.

No sé si se puede calificar como una de las canciones sorpresa del álbum. Es difícil acertar las previsiones en una discografía tan amplia. A priori, yo no habría apostado por incluir esta canción en el directo, y sin embargo, al escucharla aquí como tercer corte, compruebo con satisfacción que está en su lugar, que lo merecía.

4. Tu nombre en los labios (Con Rafa Berrio).

Llega la primera colaboración del disco. Gracias quizá a esa circunstancia, el oyente, al llegar a este punto, es realmente consciente que está ante un disco en directo. La interpretación de ambos es así: desgarrada, forzada, libre (de directo). Y se agradece. Desde ahora hasta el final del disco ya no se perderá ese clima que nos recuerda que todo esto sucedió en vivo y en caliente, no en la frialdad de un estudio. ¡Viva la música!

5. A flor de piel.

Piano y voz durante más de un minuto. Silencio y ecos en el teatro. A flor de piel, todos. Después, la fuerza de la banda que sostiene una letra maravillosa de Cormán. Se corta el aire. Se palpa la emoción. En *A flor de piel* vemos a Mikel en su salsa, innovando sobre fórmulas que ya bordó hace años, cuando firmaron en ese mismo escenario el mencionado directo de Duncan Dhu.

6. Interludio.

Una guitarra suave y la voz libre de Mikel. Tranquilidad, sosiego y acordes flotantes. Como un viaje en balsa por un río tranquilo, a la hora de ponerse el sol. Con el río rojo y lleno de luces y sombras. Así nos lleva *Interludio* durante casi cuatro minutos de remanso, de viaje y de quietud.

7. California.

Uno de esos disparos de emoción de Mikel Erentxun que ayudan a cualquiera a levantar la cabeza, a salir adelante, a respirar lo mejor de la vida. En directo ha quedado redonda otra vez. Quizá por eso su ritmo alegre ha sido el elegido para amenizar la espera del "menú" del DVD.

8. Hoy.

Un nuevo tema, una gran historia. Es una letra preciosa de J. M. Cormán. Una canción en cuyo poderoso estribillo algunos creemos ver (sí, otra vez) un reflejo de las canciones más melancólicas de los tiempos de Duncan Dhu. Sin duda, uno de los temas de referencia de este disco.

9. A pleno sol.

El enérgico tema que abría 'Acróbatas' en 1998 se ha hecho mayor al cumplir diez años, y celebra su uso de razón en este directo, sonando con fuerzas renovadas, con potencia arrolladora.

10. El cielo es del color de las hormigas.

Es conocido que a Mikel Erentxun le gusta jugar en directo con alguna canción, saltando sin temor sobre los límites de la lógica. Para hacerlo en este disco ha elegido una de mis debilidades (y creo que de muchos fans) de toda su discografía: El cielo es del color de las hormigas. Apenas una guitarra que va y viene, según qué estrofa, acompaña a Mikel en toda la canción. A ratos, largos ratos, su voz describe en solitario ese parque que todos hemos disfrutado alguna vez, matando una tarde en blanco. Muy de vez en cuando los oportunos y delicados trazos de **Semperena** terminan de colorear esta canción que queda retratada en directo como lo que es: una de las joyas de la música española de los últimos veinte años.

11. Todo es igual siempre.

Magnífica versión de **Morrissey** que estaba incluida en 'Acróbatas'. Una especialidad de Mikel Erentxun.

12. De espaldas a mi (con Iván Ferreiro).

Iván Ferreiro maneja una brocha muy particular: a la hora de pintar cuadros ajenos se lo trabaja, lo mimra como propio y siempre termina dándole una nueva dimensión a sus colaboraciones. En esta ocasión el mano a mano Ferreiro-Erentxun se vuelve histórico desde la primera estrofa. *De espaldas a mi exigía* una colaboración de envergadura y la elección del ex Piratas no ha podido salir mejor. Desde la primera estrofa, y la interpretación de Mikel, hasta el tradicional juego de coros que siempre nos regala el ex **Piratas**. ¡Viva la música!, de nuevo.

13. Acróbatas. Cerró en su momento el disco 'Acróbatas' y cierra también el disco 1 de este directo. El tema, en el que Mikel vuela con su voz por el cielo del Victoria Eugenia, va ganando intensidad y fuerza a medida que avanza. La crudeza del directo la viste y engrandece. Es -no conviene omitirlo- otra de esas grandes letras de Cormán, que lo borda como si nada.

CD-2

1. Amara.

Una acústica y la voz de Mikel calmada, disfrutando de la tristeza del olvido y la melancolía del regreso. Un ir y venir de sentimientos en una canción que envuelve y hechiza.

2. En el sur.

El ritmo de la batería sureña antecede a la canción, y responden las palmas de todo el teatro. Así empieza, suave: como el viento de una madrugada de verano, así y sureña. Y rompe la voz de Mikel en el estribillo, consciente de que se trata de una de sus canciones más festejadas, más veraniegas y más agradables de toda su discografía. Suena fresco, enérgico, optimista.

3. A un minuto de ti.

Es uno de los primeros grandes éxitos del artista en solitario, y está incluido en su primer disco. No era, por tanto, una colaboración fácil para nadie. Sin

embargo, **Leiva** (de **Pereza**) ha vuelto a demostrar que se adapta a lo que le echen, logrando no perder su esencia y sumando, sumando siempre.

4. Quién se acuerda de ti.

Poco que añadir al primer single. El corte resume a la perfección la esencia del disco: viejos temas -y no tan viejos- de todas las épocas de su carrera en solitario, un directo de teatro elegante y sincero, y Mikel demostrando que sigue enamorado de lo que hace aunque lleve mucho tiempo en esto. No se puede pedir más.

5. Arde Madrid.

Uno de los estribillos más exitosos de 'El corredor de la suerte' que no podía faltar en el directo, para aportar el rock a la fiesta. El teatro lo estaba esperando, y por eso gritan todas las estrofas, y el propio Mikel les deja cantar.

6. Cartas de amor (Enrique Bunbury).

No se sabe si fue primero el huevo o la gallina. O sea, el **Bunbury** o estas *Cartas de amor*. Están hechos el uno para el otro. Una gran interpretación en una canción que ha viajado con naturalidad a los pies del ex líder de Héroes del Silencio, tras la larga espera de la batería y las palmas iniciales. En el DVD se ve lo que sucede antes de empezar a sonar la guitarra acústica que marca el inicio de la fiesta, en el CD sólo se intuye, alimentando el mito. El sonido refleja un momento mágico para la posteridad.

7. Mañana.

La primera canción de cada disco de Mikel Erentxun es una referencia importante para conocer el devenir del álbum. Mañana fue de esas canciones y quizá por eso está aquí. Es una gran canción, y una gran letra. De nuevo el dúo Erentxun/Cormán emocionando y elevando el alma del oyente. Pero es que además, en directo llega mucho más allá: entusiasmo y hace enloquecer al público, mientras entretiene con oportunos cambios de ritmos, con sus juegos de palabras, con sus versos de oro. Todo eso lo han sabido aprovechar con maestría en esta versión en vivo. Aunque era previsible, es una de las flores más vistosas del álbum.

8. Un café americano.

No solemos ver a Mikel en este entorno más blues, con sobresaltos, con la voz rasgada y cantando letras tan plásticas. Esta canción demuestra que cuando hay un talento como el de Mikel Erentxun todo es posible. Y confirma, por si había alguna duda, que Cormán es un gran poeta, que escribe canciones maravillosas. Aunque no me recuerda a nada que Mikel Erentxun haya hecho anteriormente, esta feliz novedad ha sido para una de las sorpresas más gratas del álbum.

9. La herida.

No me la esperaba aquí. Pero se da la feliz circunstancia de que siempre me ha emocionado especialmente esta canción: tanto por la música como por la extraordinaria letra de Diego Vasallo. Mikel la lleva al directo como merece, aprovechando todos los recursos que ofrece este formato. Y todo el público lo celebra, claro. Yo el primero, desde mi casa.

10. Esta luz nunca se apagará.

Si hay una canción clave en la historia de Mikel Erentxun en solitario es esta. Una gran canción original (cierto), pero una gran adaptación. Que no siempre se valora con justicia el difícil arte de adaptar una canción. En directo, como en el disco, conserva su fuerza y energía. El público también celebra a lo grande esta canción y colabora con el artista en todos los estribillos. Nadie esperaba menos.

11. Ahora sé qué estás.

Irreconocible. Así ha dejado Mikel Erentxun este que es uno de los grandes cortes de 'El abrazo del erizo'. En esta versión deja de un lado el rock, la energía y las guitarras, y se rinde a la soledad del piano y la voz de Mikel. Entrañable versión que adorna la recta final del disco. Sube la temperatura en el teatro y la emoción vence al rock durante unos instantes.

12. Lau teilatu (con Amaia Montero).

Es el corte que menos me ha entusiasmado de todo el disco, pero a estas alturas de la fiesta no estoy en condiciones de quejarme después de tantas alegrías. No sé si no pega, si será que no sé euskera o si no he tenido la paciencia de prestarle la atención que merece, pero qué más da...

13. Marcos y Nerea.

Fin de fiesta (del concierto) por todo lo alto con todos los invitados juntos. Una interpretación en la que tanto Mikel como Bunbury, Iván Ferreiro, Leiva -y todos los invitados- se muestran con la relajación propia del final del concierto. El oyente disfrutará de esa soltura, que hace que la canción suene más natural, más fuerte, más emocionante aún que en "El corredor de la suerte".

14. El club de las horas contadas.

Sólo puedo agradecer a Mikel y a **Diego Vasallo** que hayan cantado juntos esta preciosa canción. Da igual que no se haya grabado durante el concierto (lo hicieron a puerta cerrada). Es emocionante verlos cantar juntos por un día: sus voces, una acústica y una gran canción. Un broche de oro para este doble directo.

Comentario final.

Creo que todos los amantes del pop español deberían guardar un rincón en su estantería para este disco. No sé si parece una recomendación fácil, pero lo importante es que es sincera. No por la trayectoria de Mikel Erentxun, ni por las colaboraciones, ni por el DVD o por los temas nuevos. No porque tenga un diseño magnífico (con unas fotografías impactantes), ni porque resuma una colección de grandes y medianos éxitos. No por nada de eso, o no sólo por eso. Sino simplemente porque es uno de los grandes discos del momento. Un directo que tiene valor por sí mismo y que, en todo caso, ha superado holgadamente mis expectativas. Se han esfumado por completo los temores que anuncié al principio. Trece años después de aquel Victoria Eugenia, Mikel Erentxun ha vuelto a conseguirlo. ¡Viva la música!